



SPANIEN. ANALYSEN UND PERSPEKTIVEN 1980-2005
SINFORIANO DE MENDIETA
 VERLAG FINANZ UND WIRTSCHAFT AG, ZÜRICH, 2005
 291 PÁGINAS

J. M. C.

Sinforiano de Mendieta, empresario, estudioso de la economía y también periodista, ha contemplado el devenir de España en estos últimos veinticinco años desde una atalaya muy especial: esa Suiza económica, neutral y fuera de la Unión Europea donde la Historia, muy lógicamente, se mide en números y porcentajes.

En este *Spanien, Analysen und Perspektiven 1980-2005* el enfoque es casi exclusivamente económico, hasta el punto de que algunos sucesos claves en nuestro país (de forma muy notable el golpe de Estado del

23 de febrero de 1981) no aparecen recogidos en lo que es una colección de artículos publicados por el autor en diferentes medios, por lo general sectoriales. No obstante, el recorrido, de puro específico, acaba resultando fascinante.

El camino desde una España casi desahuciada en 1980 hasta su incorporación contra todo pronóstico al euro en el año 2002, es, junto al de los avances en convivencia, el gran milagro de la democracia.

Una odisea recogida por Sinforiano de Mendieta y de la que todos, en una u otra medida, hemos participado. ■



LA LENTITUD DEL MAR. DIETARI, 1989-1997
ENRIC SÒRIA
 PROA, BARCELONA, 2005
 358 PÁGINAS, 18 EUROS

SERGI DORIA

Jünger como pórtico. Ventajas del dietario: «Se dejan rastros de luz dentro del oleaje de los días vividos; si no, este oleaje se oscurece en seguida». Enric Sòria se reveló como dietarista en *Mentre parlem (Mientras hablamos)*. Ocho años de escritura explican *La lentitud del mar*, la literatura como autocrítica. El matiz, valor supremo. Sometidas a la varia luz de la existencia, las reflexiones de Sòria eluden antinomias. El escritor valenciano soslaya «la adhesión calurosa o el rechazo pertinaz»; redescubre al Espriu que subvierte, como Pla o Villalonga, los mitos de una cultura ca-

talana sacralizada: «Son momentos así, exentos, insubordinados, sin contrasentidos, los que enaltecen una literatura...». Cuando repasa la historia de Cataluña, Sòria aporta el *mot just* a episodios como la rebelión de Companys en el 34: «En la versión oficial de la Cataluña republicana, 'los hechos de Octubre' quedan tan ocultos bajo el eufemismo que casi no existen»; el dietarista recorre las Europas, compara diarios de Canetti y Jünger; evoca a su tío, el actor Vicente Parra, fallecido en 1997. Su película no tiene vencedores ni perdedores absolutos. La patria y el exilio como lugar común (Weil *dixit*). ■

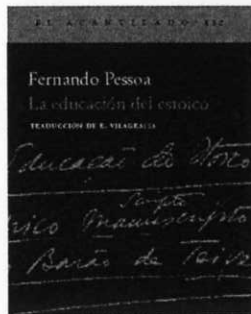


LA VIDA FRÁGIL DE ANNETTE BLANCHE
JUAN MANUEL VILLALOBOS
 LOSADA, MADRID, 2005
 290 PÁGINAS, 15 EUROS

ARTURO GARCÍA RAMOS

Este narrador mexicano hace su primera incursión en la novela con un libro que mantiene un tono misterioso y poético. La educación sentimental

viaje de Juan Rodríguez dista de ser el descubrimiento de una tierra prometida. El temblor y la dicha se cruzan en su camino cuando conoce a Annette Blanche, pero la felicidad



LA EDUCACIÓN DEL ESTOICO
FERNANDO PESSOA
 TRADUCCIÓN DE R. VILAGRASSA
 ACANTILADO, BARCELONA, 2005
 98 PÁGINAS, 9 EUROS

PABLO D'ORS

La educación del estoico, que Pessoa proyectó titular *El único manuscrito del Barón de Teive* (su actual subtítulo), *La profesión del improductor* o *Manuscrito encontrado en un cajón*, son las anotaciones que el genial escritor portugués escribía en un misterioso cuaderno de tapas negras, atribuido a un tal Barón de Teive, uno de sus heterónimos menos conocidos. El libro comienza con la afirmación de una voluntad suicida. Lo que sigue son las razones de tal deseo, que al parecer termina por cumplirse, pero no de orden moral, sino intelectual.

Esta emocionalidad escondida, domesticada mediante el intelecto, constituye uno de los principales méritos de la obra: la emoción ante un teorema, la belleza de una demostración... El barón de Teive no se justifica, se expone: es tímido, rechaza los juegos de competición; no acepta la pérdida de su madre; se avergüenza de sus conquistas sexuales... Ante este panorama y ante su falta de ironía y distancia frente a sí, es comprensible que quiera suicidarse. Pessoa es un maestro en crear seres vivos que quieren morir. Las figuras pessoanas mueren por exceso de luz. Su comprensión de la existencia, sobre todo de la cotidianidad, les deslumbra hasta cegarles. Por eso hay en este estoico una pasión por la desaparición (el doctor Pasavento sabe mucho al respecto). Como en muchos de los grandes (y Vila-Matas está ya por derecho propio entre ellos), la pasión por la resta es más voraz que la pasión por la suma. Ésta es sólo deseo de vivir; aquella voluntad de morir y, por ello, de aproximarse a la meta. Crear a alguien para destruirle: esa es la *chis-*

toria? del barón de Teive, personaje tan lúcido como Bernardo Soares, de *Libro del desasosiego*, pero con mucho menos sentido del humor, como ya se encarga de remarcar Richard Zenith en su brillante epílogo. Se comparan en este *Post Mortem* los distintos heterónimos con que Pessoa se soportó a sí mismo y exorcizó sus demonios. También se explica la necesidad de este nuevo ego imaginario (la racionalidad y el orgullo) y el desasosiego del escritor, tan similar al del propio Kafka: la dificultad para hacer obras extensas y completas, la infinidad de poemas sin acabar, cuentos en estado embrionario, fragmentos de ensayos y obras de teatro... También estas páginas están inconclusas, pero ¿realmente importa? Un problema que preocupa al autor, no a sus lectores. Inacabamiento y plenitud, como en Kafka, no son aquí términos contrapuestos.

Como todos los libros o, al menos, como todos los libros buenos, este habla de la soledad: de la soledad del hombre ante el mundo y ante sí mismo, de la soledad del hombre ante Dios y ante la misma soledad. Pessoa marca la diferencia. El lector sabe que está ante una obra superior, por intrascendente que parezca. Kafka decía que era muy difícil escribir una palabra capaz de contener a quien la escribe; Pessoa lo consigue. El melodrama y la tragedia son ajenas a esta memoria intelectual, que no por ello deja de ser vibrante. Huelga decir que el resultado es arte puro, es decir, producto de minorías. Fernando Pessoa, ese místico del nihilismo, ofrece un consuelo inmenso a los solitarios que gustan del tormento del pensar. Todos los demás no entienden nada. ■



SUSURRANDO SENTIMIENTOS
PAQUI CHAVES
 DIPUTACIÓN DE BADAJOZ, BADAJOZ, 2005
 143 PÁGINAS

JUAN PATRICIO LOMBERA

Tres son los elementos centrales que se repiten en esta obra de Paqui Chaves. El amor, el recuerdo del pasado y las escenas cotidianas serían los

tantas veces temí de la maestra, / los mismos cristales, las mismas mesas, / el mismo porqué en los mismos niños».

Por otra parte, la autora emplea

DBSC

29/09/06